



BOLETÍN DE LA ACADEMIA NACIONAL DE HISTORIA

Volumen XCVII N° 202
Julio-diciembre 2019
Quito-Ecuador



BOLETÍN DE LA ACADEMIA NACIONAL DE HISTORIA

**Volumen XCVII
N° 202**

**Julio–diciembre 2019
Quito–Ecuador**

ACADEMIA NACIONAL DE HISTORIA

Director	Dr. Franklin Barriga Lopéz
Subdirector	Dr. Cesar Alarcón Costta
Secretario	Ac. Diego Moscoso Peñaherrera
Tesorero	Dr. Eduardo Muñoz Borrero, H.C.
Bibliotecaria archivera	Mtra. Jenny Londoño López
Jefa de Publicaciones	Dra. Rocío Rosero Jácome, Msc.
Relacionador Institucional	Dr. Claudio Creamer Guillén

COMITÉ EDITORIAL

Dr. Manuel Espinosa Apolo	Universidad Central del Ecuador
Dr. Kléver Bravo Calle	Universidad de las Fuerzas Armadas ESPE
Dra. Libertad Regalado Espinoza	Universidad Laica Eloy Alfaro-Manabí
Dr. Rogelio de la Mora Valencia	Universidad Veracruzana-México
Dra. María Luisa Laviana Cuetos	Consejo Superior Investigaciones Científicas-España
Dr. Jorge Ortiz Sotelo	Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima-Perú

EDITORIA

Dra. Rocío Rosero Jácome, Msc.

COMITÉ CIENTÍFICO

Dra. Katarzyna Dembicz	Universidad de Varsovia-Polonia
Dr. Silvano Benito Moya	Universidad Nacional de Córdoba/CONICET- Argentina
Dra. Elissa Rashkin	Universidad Veracruzana-México
Dr. Hugo Cancino	Universidad de Aalborg-Dinamarca
Dr. Ekkehart Keeding	Humboldt-Universitat, Berlín-Alemania
Dra. Cristina Retta Sivoiella	Instituto Cervantes, Berlín- Alemania
Dr. Claudio Tapia Figueroa	Universidad Técnica Federico Santa María – Chile
Dra. Emmanuelle Sinardet	Université Paris Ouest - Francia
Dr. Roberto Pineda Camacho	Universidad de los Andes-Colombia
Dra. María Letícia Corrêa	Universidade do Estado do Rio de Janeiro-Brasil

BOLETÍN de la A.N.H.

Vol XCVII

Nº 202

Julio-diciembre 2019

© Academia Nacional de Historia del Ecuador

p-ISSN: 1390-079X

e-ISSN: 2773-7381

Portada

Antiguo castillo de perforación en Portovelo

Diseño e impresión

PPL Impresores 2529762

Quito

landazurifredi@gmail.com

enero 2020

Esta edición es auspiciada por el Ministerio de Educación

BIENVENIDA A VÍCTOR MUÑOZ DÁVILA COMO MIEMBRO CORRESPONDIENTE DE LA ACADEMIA NACIONAL DE HISTORIA

Franklin Barriga López¹

La Academia Nacional de Historia del Ecuador cumplió 110 años de fructífera existencia, debido a que fue fundada por Federico González Suárez, el 24 de julio de 1909.

Han pertenecido y pertenecen a esta prestigiosa entidad personas de lo más representativas del pensamiento, no solamente ecuatoriano, en razón de que forman parte de sus filas mujeres y hombres de varios países, todos de comprobada relevancia en el campo intelectual, especialmente en el área histórica y disciplinas afines.

Según disposiciones legales y estatutarias, nuestra Academia es una entidad oficial y autónoma, de carácter científico y sin ánimo de lucro, con capacidad y atribuciones para crear núcleos o capítulos en otras provincias, como los tiene en Guayas, Azuay, Manabí, Tungurahua, Bolívar, Imbabura–Carchi y en esta hermosa y magnífica provincia.

Su objetivo principal es la promoción de las ciencias históricas. El desarrollo de los estudios históricos americanos y, en particular, de los estudios de la historia ecuatoriana, en los distintos ámbitos y especialidades, así como el fortalecimiento de la enseñanza de la historia.

Es una institución científica –reitero– al servicio de la nación y del pueblo, que valora a la investigación como base esencial del quehacer historiográfico, asume un cabal compromiso con la ética y la verdad, como valores referenciales de su actividad institucional y mira a la sociedad como actor principal de la historia y destinatario fundamental de la historiografía.

¹ Director de la Academia Nacional de Historia.

Entre sus objetivos y fines se encuentran los siguientes:

Fortalecer la identidad nacional mediante la enseñanza de la historia y la fortaleza de los sistemas educativos públicos referidos a la especialidad; promover la preservación de las diversas identidades existentes en el país, dentro de un marco de respeto a la diversidad cultural y étnica, para propiciar el fortalecimiento del Estado Plurinacional ecuatoriano; propiciar una cultura de paz que contribuya a una amistosa relación con los demás pueblos y países; estimular el desarrollo de una conciencia ciudadana de responsabilidad social y política, que tenga una actitud crítica ante los fenómenos sociales del pasado y del presente; utilizar los ejemplos de la historia para el desarrollo nacional; desarrollar planes y proyectos educativos orientados a fortalecer el conocimiento de la historia ecuatoriana y latinoamericana, mediante sistemas de reciclaje y capacitación profesional a investigadores y profesores de historia.²

En este contexto, se desenvuelven las actividades institucionales, que son dinámicas y siempre guiadas por un genuino espíritu cívico, de cohesión nacional y motivaciones constantes, para que se afiancen la ecuatorianidad y sus legítimos principios, aspiraciones y valores. Aquí se respeta el criterio ajeno, mismo que es analizado con consideración, para llegar a la verdad comprobable e irrefutable.

A todo lo anotado, guía las enseñanzas que González Suárez dejó a los Miembros de nuestra Academia, para que, en ningún instante olviden su delicada responsabilidad. Con fecha junio de 1911, escribió célebre mensaje que conlleva lecciones de integridad humana y responsabilidad académica. Expresó: "*La verdad es el alma de la Historia*";³ cuánta razón tuvo este pionero de los estudios científicos en nuestro medio, ya que, sin ella, sin la verdad, se desnaturaliza la Historia. Añadió, luego: "*Trabajad con tesón, con empeño, con constancia: no os desalentéis por las dificultades, no os acobardéis ante los obstáculos... Venced las dificultades, arrollad los obstáculos... Buscad la verdad, investigad la verdad, y cuando la encontrareis, narradla con valor*".⁴

2 Estatuto de la Academia Nacional de Historia. Publicado en el Registro Oficial N°570 del 21 de agosto del 2015. Art.4

3 Federico González Suarez, *Defensa de mi criterio histórico*, Talleres Tipográficos Municipales, Quito, 1937, p.19

4 Federico González Suarez, op. cit., p.8

Estas lecciones jamás se olvidan en nuestra Academia y siempre las tenemos presentes para que nuestro trabajo no se aparte de la senda de la veracidad y el profesionalismo que los académicos estamos obligados a seguir en nuestras investigaciones y aportes a la mejor marcha de la sociedad.

Las consideraciones expuestas sirven de preámbulo para referirme al motivo de nuestra presencia en esta ciudad llena de historia y tradición:

El profesor Voltaire Medina Orellana, que viene cumpliendo excelente trabajo, como su máxima autoridad, en el Capítulo El Oro de la Academia Nacional de Historia, con el fin de afianzar la identidad y el sentido de pertenencia de esta hermosa y heroica circunscripción de la Patria, solicitó oficialmente, mediante comunicación escrita y dirigida al director de nuestra entidad, el trámite para el ingreso del Lcdo. Víctor Muñoz Dávila, en calidad de Miembro Correspondiente.

El profesor Medina Orellana, para fundamentar su pedido, enfatizó que el Lcdo. Muñoz Dávila es indudablemente, un intelectual con méritos, con experiencia en la investigación histórica, caracterizado por su persistente labor, especialmente en asuntos del pasado de esa leyenda nacional, su tierra natal Portovelo. Junto a esas cualidades, su conducta y su elevada moral avalan una trayectoria de servicio a la cultura nacional que reconocemos paladinamente.

Con el importante aval dado por el Prof. Voltaire Medina, el pedido en referencia, fue conocido por la Comisión de Ingresos y Ascensos de nuestra institución, que analizó la hoja de vida del aspirante a la alta dignidad académica y se pronunció a favor de su ingreso, informe que fue aprobado por la Junta General, integrada por los Miembros de Número que, en sesión efectuada en Quito, el día viernes 26 de julio del año en curso, aprobó en última instancia, el ingreso en mención que hoy se consolida, precisamente con el acto que estamos cumpliendo en estos momentos y en el que se entregará los pertinentes símbolos, la Medalla, el Diploma y el Escudo, a los que, por sus méritos intelectuales y morales, se ha hecho merecedor el Lcdo. Muñoz.

Nacido en la ciudad de Portovelo el 13 de marzo de 1947, realizó sus estudios primarios en la Escuela John Dewey y, los secundarios, en el Colegio Nacional 26 de Noviembre, de Zaruma; prosiguió su formación en las universidades Técnica Particular de Loja y Técnica de Machala, obteniendo el título de Licenciado en Ciencias de la Educación y Profesor de Educación Media.

En su currículum vitae consta que fue profesor del Colegio 13 de Mayo, de Portovelo; presidente de la Unión Nacional de Educadores; presidente de la Casa de la Cultura Ecuatoriana- Extensión Portovelo; editor de la revista Orientación, del Colegio 13 de Mayo; corresponsal del vespertino *La Tarde* y de los diarios orenses *Correo* y *El Nacional*; concejal de Portovelo; delegado permanente a los congresos provinciales de cultura; presidente de la XIII Feria Nacional de la Minería.

Ha participado entre otros en los siguientes seminarios:

Historia del Ecuador (Universidad Central, Quito);
Historia Latinoamericana y del Caribe (ADEHILAC, Quito);
Geografía Avanzada (CEPEIGE);
Filosofía (Universidad Católica de Quito);
Medio Ambiente (Fundación Natura, Quito);
Literatura Ecuatoriana (Casa de la Cultura, Quito);
Narrativa Literaria (Tumbes-Perú).

Ha publicado las siguientes obras:

Portovelo: Historia, tradiciones y leyendas (2001);
Leyendas urbanas (2001);
En las penumbras de Portovelo, también libro de leyendas (2014);
Historia de la Asociación de Artesanos de Portovelo (2014);
Historia del Cantón Portovelo (2015);
Historia del Club Social Portovelo (2015)
Historia de la Asociación Deportiva Portovelo (2016);
Historia de Barrios y Calles de Portovelo (2017);
Historia de San Antonio de Manú (2017);
Cosas y Casos de la SADCO y de la CIMA (2018).

Estas obras han servido de consulta para estudiantes de su cantón y provincia. En sus nuevos proyectos, figuran otros libros que está escribiendo: *Historia del Colegio 13 de Mayo en sus 50 años de fundación*; *Historia del Municipio* y un segundo libro de leyendas.

Dentro de pocos instantes escucharemos al Lcdo. Víctor Muñoz, en su discurso de incorporación titulado *Historia de la minería en Portovelo. Las luchas mineras de 1919 y 1935*, en donde se revisarán temas que han gravitado y siguen gravitando en la memoria colectiva, desde los tiempos prehispánicos.

El sabio alemán Teodoro Wolf fue uno de los profesores de la Escuela Politécnica Nacional, que llegaron desde Europa para la enseñanza de las ciencias. Perteneció a nuestra Academia en calidad de Miembro Correspondiente Extranjero. En un principio jesuita, luego se apartó de esta orden religiosa, después de haber pronunciado una conferencia sobre Darwin y el evolucionismo, que no fue del agrado de los jefes de la Compañía de Jesús. Producido este hecho, se incorporó, como catedrático, en Quito, a la Universidad Central, donde prosiguió sus investigaciones, además como geólogo oficial del Estado. A él se le deben memorables estudios, como *Viajes científicos por la República del Ecuador-La provincia de Loja, Memoria sobre el Cotopaxi y su última erupción; Crónica de los fenómenos volcánicos y temblores en el Ecuador; Geografía y Geología del Ecuador*. Especial importancia tiene su *Informe sobre las minas de Zaruma dirigido a S.E. en el Presidente de la República*⁵ que, en ese entonces, era donde describe las minas existentes, en esos años, en esta región esencialmente aurífera, me refiero a la Provincia de El Oro, tanto por el metal amarillo como por el verde y vegetal. En esta última obra, escribió sobre Portovelo y su Mina Grande:⁶

La mina de La Quebrada se halla en la zona central del distrito minero de Zaruma, que se extiende del Sesmo al lado de la villa de Zaruma hacia la Portovelo, en la ladera del distrito de la cordillera que llaman El Castillo y que aloja tantas minas antiguas de gran fama. Es muy probable que esté en alguna relación con la veta Portovelo o con la del Sesmo, pues se halla casi en el mismo meridiano.⁷

5 *La Nación*, Guayaquil, 3 de agosto de 1886.

6 Teodoro Wolf, *Geografía y Geología del Ecuador*, Dresde, 15 de julio de 1892; Casa de la Cultura Ecuatoriana, reimpresión, Quito, 1975, p. 686.

7 *Ibid.*, p.678.

¡Cuántas otras consideraciones pueden hacerse al respecto!, pero ya es hora de escuchar al Lcdo. Víctor Muñoz Dávila, a quien, en nombre de la centenaria y pluralista Academia Nacional de Historia, tengo a bien darle la más cordial bienvenida en su incorporación como Miembro Correspondiente.

Portovelo, provincia de El Oro
Viernes 6 de diciembre de 2019.

Bibliografía

Estatuto de la Academia Nacional de Historia. Publicado en el Registro Oficial N°570 del 21 de agosto del 2015. Art.4

GONZÁLEZ SUAREZ, Federico, *Defensa de mi criterio histórico*, Talleres Tipográficos Municipales, Quito, 1937.

La Nación, Guayaquil, 3 de agosto de 1886.

Wolf, Teodoro, *Geografía y Geología del Ecuador*, Dresde, 15 de julio de 1892; Casa de la Cultura Ecuatoriana, reimpresión, Quito, 1975.



La Academia Nacional de Historia es una institución intelectual y científica, destinada a la investigación de Historia en las diversas ramas del conocimiento humano, por ello está al servicio de los mejores intereses nacionales e internacionales en el área de las Ciencias Sociales. Esta institución es ajena a banderías políticas, filiaciones religiosas, intereses locales o aspiraciones individuales. La Academia Nacional de Historia busca responder a ese carácter científico, laico y democrático, por ello, busca una creciente profesionalización de la entidad, eligiendo como sus miembros a historiadores profesionales, entendiéndose por tales a quienes acrediten estudios de historia y ciencias humanas y sociales o que, poseyendo otra formación profesional, laboren en investigación histórica y hayan realizado aportes al mejor conocimiento de nuestro pasado.

Forma sugerida de citar este artículo: Barriga López, Franklin, “BIENVENIDA A VÍCTOR MUÑOZ DÁVILA COMO MIEMBRO CORRESPONDIENTE DE LA ACADEMIA NACIONAL DE HISTORIA “, *Boletín de la Academia Nacional de Historia*, vol. XCVII, N°. 202, julio – diciembre 2019, Academia Nacional de Historia, Quito, 2019, pp. 363-368.